

Kilian Jornet recuerda como "con 13 años hacía un maratón diario para ir y volver del colegio"

" El atleta catalán explica cómo desde los 18 meses con caminatas de hasta 7 horas ya comenzó a desarrollar la impresionante capacidad aeróbica que le ha convertido en el mejor corredor de montaña de la historia "

Siempre se dice que la clave de la gran capacidad de resistencia de los atletas keniatas proviene de los esfuerzos que realizan desde niños. Son atletas que desde muy jóvenes han acumulado muchos kilómetros y eso ha permitido que generen una inmensa capacidad aeróbica. En España hay un caso muy similar al de los atletas keniatas. Se trata de Kilian Jornet, un deportista que con 18 meses era capaz de andar juntos a sus padres entre 6 y 7 horas, subir una montaña de 3.000 metros con 3 años o coronar el Aneto con 3.404 metros con solo 5 años.



"No hay que rendirse nunca"

El atleta catalán reconoce que sus padres le cuentan que realizaba esos esfuerzos sin queja pero no recuerda ninguno de esos momentos. De lo que sí se acuerda, **en una entrevista en el Periódico de Catalunya**, es de cómo corría con 13 años: "Para que la gente haga una idea de dónde vengo,

recuerdo que, de niño, con 13 años, nos trasladamos a vivir a Montellà, y algunos días iba y volvía del colegio corriendo. Mi cole estaba en La Seu d'Urgell: 21 kilómetros de ida y 21 de vuelta. Me hacía un maratón , vamos".

Para Kilian Jornet la montaña es su habitat natural. Desde muy pequeño se fue con su familia a vivir a más de 2.000 metros de altura. Su padre es guía de montaña y guarda del refugio de Cap de Rec, en los Pirineos. Su madre es profesora de deportes de montaña, ocupándose del Centro de Tecnificación de Esquí de Cataluña. Esta influencia forjó a un deportista de leyenda.

Su manera de vivir en la montaña desde muy pequeño le ha hecho creer firmemente que "para lograr tus metas has de ser capaz de renunciar a muchas cosas. Por ejemplo, al dolor. O a las dudas. O a las ganas de parar y decir "lo dejo, abandono". Y abandonar es lo más duro de la vida. No hay que rendirse nunca".

"Yo disfruto intentando averiguar hasta dónde aguanto"

La filosofía de Kilian Jornet y su pasión por la naturaleza no tiene nada que ver con una moda como señala que ocurre actualmente: "Amo la naturaleza, la adoro. No soy como esos modernos que ahora han decidido dejar la ciudad y conocer el monte, cambiar de hábitos. No, no: yo me crié entre ciervos, rebecos, zorros, liebres y perdices. Yo sé lo que es ser un auténtico animal, pues me paso horas y horas cruzándome con ellos mientras corro o me entreno con los esquís. Al fin y al cabo, somos animales, y practicando mis especialidades te das cuenta de que no somos ni más ni menos que ellos".

A Kilian Jornet le parece natural que su mente y cuerpo se dirijan siempre hacia los esfuerzos extremos como el de los ultratrails: "Si naces en un refugio, no tienes otra cosa que hacer que correr por la montaña cuando hace buen tiempo y esquiar cuando nieva. No hay otra diversión, lo siento. O no. Para alguien que mide sus carreras y entrenamientos en horas, no en kilómetros, ultratrail como la UMTB, por ejemplo, es todo un reto".

La leyenda de las carreras de montaña cree que "no hay nada más hermoso en esta vida que buscar tus límites. Yo disfruto intentando averiguar hasta dónde aguanto. Aguanto y aguanto hasta que pillo la pájara. Le garantizo que esa sensación también es bonita. Vas totalmente muerto, te vas superando a ti mismo, sientes el final. Primero es la fatiga, luego el dolor. Pero paras, vomitas, si es necesario, te alimentas con algo y sigues".